



22. EL REINO DE LOS POBRES.

(Mt 5, 1-12; Lc 6, 20 ss)

Al ver el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos, y El se puso a hablar, enseñándoles.

Dichoso los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la Tierra.

Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán "los Hijos de Dios".



Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, que de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.



Jefe, reúne a tus hijos que son mis hijos, y haz que se sienten sobre la hierba en equipos o patrullas, de ocho en ocho a mi alrededor, como se sentaron en otro tiempo mis apóstoles cuando hablaba a las muchedumbres en la montaña, porque quiero decirles las mismas palabras.

Bienaventurados los Scouts que tienen el espíritu de pobreza y que no envidian a los ricos, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los Scouts que son buenos de corazón, porque nada resistirá su influjo.

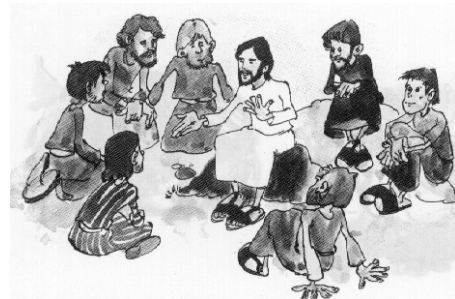
El Scout tiene siempre cara alegre, pero, con todo, bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los Scouts que tienen hambre y sed de todo lo que es justo porque Yo los saciaré, Yo que soy la justicia.

Bienaventurados los Scouts que saben perdonar, porque Yo también les perdonaré.

Bienaventurados los Scouts de corazón limpio: ellos verán a Dios. Y los que ponen paz por donde pasan: serán llamados hijos míos.

Y bienaventurados, sobre todo, los Scouts que sufren por conservarse íntegros, honrados y limpios moralmente: de ellos es el Reino de los Cielos.



Se burlarán de vosotros, porque sois Scouts, y mis Scouts; os excluirán y los chiquillos os arrojarán piedras, y vuestro nombre será proscrito como funesto, y hablarán mal de vosotros. por ensalzarme a Mí.

Alegraos ese día, porque vuestros enemigos se engañan, y vosotros vivís la vida verdadera. Vosotros sois la sal de la tierra, vosotros mis Apóstoles, les decía; también vosotros, mis Scouts, y vosotros con doble razón, Jefes de Equipos y Patrullas.

Si la sal pierde su sabor, ¿cómo sazónarla? Si el Scout se entibia, ¿cómo volverá a ser comprometido y leal con mi Ley? No vale más que para que se le eche a la calle.

Vosotros sois la luz del mundo, «exploradores», que buscáis la luz y la repartís a los demás. Cuando se construye una ciudad sobre una altura, no es para ocultarla; y cuando se enciende una lámpara, no es para meterla bajo el celemin o debajo de la cama: se la coloca, sobre el candelero para que ilumine a los de casa y a los huéspedes.

Así debe brillar la luz de vuestro Escultismo, delante de los hombres, a fin de que vean vuestras Buenas Acciones, y glorifiquen al Padre que está en los Cielos.

Lo que hace al Scout, es su Promesa y su Ley.

Tenéis una Ley que es la mía, porque contiene lo esencial de mi Evangelio y las virtudes naturales, sin las cuales no puedo hacer nada, y apenas podéis vosotros faltar a ellas sin quebrantar mis mandamientos.

El que falte a la Ley y enseña a faltar a los otros, será el último en el Reino de los Scouts, y quizá también el último del Reino de los Cielos.
Pero el que observe su Ley y la enseña perfectamente a los demás, ese tal es mi Scout preferido, en quien pongo todas mis complacencias.

El Scout es hermano de todos los Scouts. Quienquiera que insulte a su hermano, corn parecerá delante del Consejo.

Cómo podéis asistir a mi sacrificio y rezar el Padrenuestro, si no habéis perdonado a vuestros hermanos? Hijos míos, reconciliaos primero, y venid todos juntos a comulgar fraternalmente.

«Ojo por ojo, diente por diente», ésa no es máxima cristiana. Si os causan perjuicio, individualmente o a la Unidad, no debéis vengaros, sino ganar el corazón de vuestros enemigos.

Y si alguno os niega un terreno para acampar id todavía más lejos de lo que El os dice.

Si los chiquillos del pueblo vienen a veros comer. ofrecedles algo, y si no se atreven a pedir os un pedazo de pan, dadles dos.

«Lo que queráis que os hagan los hombres, hacédselos vosotros.»



En otro tiempo se decía a los judíos: «Amad a vuestro prójimo, odiad a vuestro enemigo», pero yo os digo: «Amad a vuestros enemigos, haced favores a los que os detestan; ganad el corazón de los que se burlan de vosotros y hacedlos scouts y rogad por los que ponen obstáculos a vuestra unidad y que calumnian a mis Scouts y al Escultismo, sin entender una palabra.

Amar a los que os aman no tiene mérito. El Scout es amigo de todo el mundo.

Haced la Buena Acción a los que os hacen favores, eso lo hace cualquiera.

Saludar sólo a vuestros hermanos, no es virtud cristiana.

Saludar fraternalmente a los Scouts que no piensan como vosotros y que sólo tienen una Ley mutilada, que no se funda en la mía. No tienen ellos la culpa de que nunca les hayan hablado de Mí.

No los juzguéis con severidad. Mañana quizá serán mejores que vosotros.

Y sed indulgentes entre vosotros. No os condenéis mutuamente. Si Yo fuera tan severo como vosotros lo sois unos con otros, ¿habría siquiera un Scout en el Paraíso?

¿A qué viene hablar entre vosotros mal unos de otros, criticándoos y quizá alguna vez calumniándoos también, siendo así que tú quebrantas tu Ley y mis Mandamientos, en lo secreto. Siempre la misma historia de la paja y de la viga. Quitá primero la viga de tu ojo, y después veremos.

Si un amigo a quien queréis como a la niña de los ojos os incita al pecado, despedidlo. Scouters, si un Jefe de Pequeño Grupo que es tan útil como la mano derecha de de un Scouter de la Unidad, es ocasión de caída para sus hermanos, separadlo inmediatamente, como os amputaríais la mano derecha si estuviera gangrenada.

Más cuenta os trae perder un amigo, más os vale privaros de un joven, aunque sea la alegría de la Unidad y hasta de un Scouter, que correr el peligro de que un Scout se hunda en la pérdida de mi cercanía, en la falta de respeto a mi Ley, en el pecado, ver a toda la Unidad desdecir de mi amor.

Porque quien no ayuda a «servir a Dios ante todo» es que pone otros valores, otras cosas en primer lugar y eso puede conducir a que se convierta en un momento dado en piedra de escándalo para los más jóvenes y ya recordáis lo que he dicho en relación al que da lugar al escándalo.

Sed francos. Cuando os pregunten si algo es verdad, decid sencillamente sí o no. Basta. Si no tenéis más que una palabra os creerán.



No hagáis vuestras Buenas Acciones para ser

admirados de los hombres, de lo contrario esta admiración será vuestra única recompensa, y bien vana por cierto, supuesto que la logréis.

Cuando salvéis la vida a un niño que estaba a punto de ahogarse, no enviéis a los periódicos la relación del suceso, y si os preguntan vuestro nombre, eludir darlo diciendo: Soy Scout. Basta.

Y si tenéis una fiesta de caridad para alguna obra buena, no hay por qué publicar a los cuatro vientos lo recaudado.

Que vuestras Buenas Acciones queden ocultas.... entre Mí y vosotros. Esto no quiere decir que tengáis que esconderos para hacerlas, ni tampoco que debáis ocultarlas a vuestro Consiliario o al Scouter cuando os preguntan.

Porque tienen derecho y obligación de informarse y de saber si practicáis la Ley y si vuestro pañuelo lo lleváis con honor y responsabilidad.

Pero aborrezco la vanidad y la ostentación..



Esta es la semblanza del hombre nuevo. La describe Jesús en diversas ocasiones. Es difícil aceptarla sin sobresaltos. Pero Jesús es tajante: "El Reino de Dios es de los pobres".

Como si estuviera glorificando la miseria, el sufrimiento, el desamparo. ¿Es que Dios no quiere vernos felices?

Si, Dios desea tu felicidad. Dios no quiere el sufrimiento. A Dios no le gusta la miseria; pero

sí, que los discípulos de su Hijo tengan corazón de pobre; que no se fabriquen ídolos y que busquen la seguridad solo en El. Tal es la novedad de Jesús; incomprendida por los poderosos de su época y tan clara y fresca para sus seguidores ...

Dime, Scout: ¿Puedes ser servicial, estar siempre listo, ser cuidadoso en el uso del dinero poco o mucho del que dispones, respetuoso con el bien ajeno, si no tienes corazón de pobre? ¿Podrás ser justo o compasivo, limpio de corazón y trabajar por la paz?

El que tiene corazón de pobre no es orgulloso, sino abierto a los demás, es desprendido y comparte con los que nada poseen, no es derrochador, ni caprichoso, sino que usa sus bienes, cualesquiera que sean, como regalos de Dios, que tiene que compartir.

Y serás dichoso, te lo dice Jesús, porque siendo así llevarás en ti toda la riqueza del Reino de Dios.



** Señor, enséñame a ser generoso. "Felices los que tienen corazón de pobre, porque de ellos es el Reino de los Cielos".*

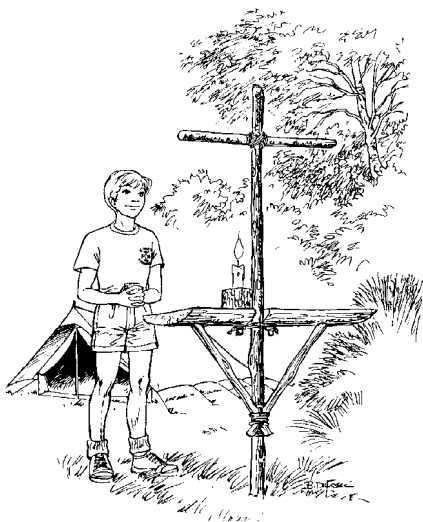
** A servirte como te mereces. "Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios".*

** A dar sin medida. "Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia."*

** A combatir sin miedo a que me hieran. "Felices los que lloran, porque recibirán su consuelo". Y "Felices los perseguidos por causa del bien, porque de ellos es el Reino de Dios."*

** A trabajar sin descanso. "Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia."*

** A no buscar mas recompensa que saber que hago tu voluntad. "Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos, como hijos de Dios." Amén.*



23. VOSOTROS SOIS LA SAL DE LA TIERRA Y LA LUZ DEL MUNDO.

(Mt 5, 13-16)

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemin, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de la casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.



Las siluetas de un grupo de jóvenes de ambos sexos sentados en círculo alrededor de un fuego se destacaban en la noche adornada de estrellas; estaban hablando animadamente cuando un Scouter se dirigió a ellos y les dijo:

-Varios scouts mañana harán su Promesa, acto de trascendencia para la vida de cada uno de ellos; toda la Unidad ha acampado aquí, cerca de la ermita, para que puedan hacer su Vela de Armas en el mejor escenario posible.

A continuación, abrió el Evangelio y leyó: "Vosotros sois la sal..."

Cuando hubo terminado, se puso de pie y dijo:

-Queridos amigos, mañana, delante de todos los demás, hacéis vuestra Promesa solemne. No puede ser un mero acto de trámite para conseguir y lucir el pañuelo scout.

La Promesa es un reto para que vuestra vida tome definitivamente sentido de servicio, sentido de amor a Dios y a los hombres.

Es el cumplimiento del deber todos los días; vuestra puesta a punto para ser capaces de ayudar eficazmente a los que os rodean; vuestra capacidad, adquirida a base de esfuerzo



y dureza, para controlarlos cuando todo a vuestro lado "sea cabeza perdida".

Es la Buena Acción o el gesto fraterno, no como un formalismo, no como una obligación, sino como un acto lleno de alegría por estar preparados y ser capaces de ayudar a los demás.

¿Cómo hacerlo?. Con vuestra oración, llena de fe, con vuestro apoyo a ese amigo que pasa por un momento de debilidad, con vuestra ayuda a un compañero que se ha retrasado en los estudios, con vuestra capacidad para auxiliar en un primer momento a un accidentado.

Con vuestra fortaleza y entrenamiento para tender la mano a alguien que se encuentre en dificultades por cualquier circunstancia.

Con la acogida al nuevo que llega a la Unidad, con la sonrisa franca, con el apretón de manos generoso.

En fin, scouts, vigilad para no llegar a ser sal que no sazona o luz que no ilumina.

Pedid ayuda a Dios todos los días; Jesús nos ha prometido estar a la escucha; adquirid el hábito de rezar todos los días sin dejar uno solo de hacerlo.

Y ahora reflexionad un rato sobre el acto de mañana y cuando lo deseis podéis ir a dormir. Buenas noches, amigos.



***Una Promesa, un ideal,
un corazón mirando a Dios,
una esperanza, una ilusión,
de hacer el mundo algo mejor.***

***Si cuando marchas, duro es andar
piensa que nunca solo estás.
Muchos Scouts, tras de ti van,
dándote fuerzas para llegar.***

***Miles de estrellas te guiarán
hacia la paz del acampar,
donde la ley es la amistad
y es un deber contento estar.***



24. RECONCILIATE ANTES CON TU HERMANO

_(Mt 5, 21-26)

Habéis oído que se dijo a los antiguos: no matarás, y el que mate será procesado. Pero yo os digo: todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano imbécil, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama renegado, merece la condena del fuego.

Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.

Con el que te pone pleito procura arreglarte en seguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último cuarto.



Andrés, desde hacía tiempo, tenía la costumbre de hacer una lectura del Evangelio antes de dormir.

Sus padres eran responsables, en parte, de ese hábito, favorecido por el regalo que le habían hecho de unos Evangelios en formato pequeño, con buena encuadernación y agradablemente ilustrado.

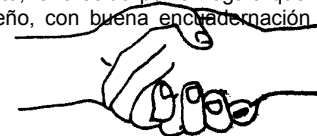
Lo cierto es que, salvo alguna noche que se en contraba muy cansado, normalmente no dejaba la lectura.

Le gustaba en especial la autoridad con que Jesús hablaba y su valentía en las denuncias que hacía.

Esa noche leyó "Habéis oído que se dijo a los antiguos..."

Cuando terminó se quedó pensativo, con la cabeza apoyada en la almohada.

Jesús era explícito: "Si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar..."



Entendía que se indicaba con claridad, que el perdón, la reconciliación, dominar el orgullo, eran necesarios para acercarse al altar.

Pensó entonces en la situación que mantenía con Jaime, un compañero de su Unidad. Habían discutido por culpa de una brújula fenomenal que Jaime había pisado en la última acampada y aunque estaba seguro que había sido de manera involuntaria, le había insultado seriamente y si no llega a ser por los otros compañeros allí presentes hubieran llegado a las manos. No se hablaban desde entonces.

¿Puedo acercarme al altar si a Jaime no le hablo y no le pido perdón por haberle insultado delante de los demás?.

Volvió a leer el Evangelio: "Pero yo os digo que todo el que se enfade contra su hermano, será reo de juicio"

Leyó, también, la nota marginal correspondiente al texto: " En el quinto mandamiento (Éxodo, 20, 13), la ley mosaica condenaba el homicidio, pero Jesús condena incluso, la falta de amor al prójimo".

Era evidente que no podía ignorar lo que acababa de leer si quería ser honesto consigo mismo. Decidió que debía pedir perdón a Jaime; Se sintió mejor, como más confortable, con paz interior. Sumido en estos pensamientos, se quedó dormido.



**"Hoy se ha de elegir
inmediatamente
y para siempre.
O los hombres aprenden a amarse,
a comprenderse
viviendo el hombre, por fin,
para el hombre,
o los hombres desaparecerán
todos
todos juntos".**

(R. Follereau)



25. NO JURÉIS

_(Mt 5, 33-37)

Habéis oído que se dijo a los antiguos: No jurarás en falso y cumplirás tus votos al Señor. Pues yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios, ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo pelo. A vosotros os basta decir sí o no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.



Si la palabra es como debe ser, fiel expresión del pensamiento propio, de ningún modo ha de precisar de las apoyaturas de juramentos superfluos y de testigos visibles o invisibles.

La palabra de los seguidores de Jesús deberá ser tan veraz como la de su Maestro.

El sí y el no de los cristianos, por su sinceridad y por su fidelidad a la Verdad, han de excusar por parte de ellos cualquier clase de juramento.

Esto es fácil comprenderlo para ti Scout, aunque difícil de llevarlo a la práctica.

Incorporado al significado del artículo que es sin duda el más importante y el que debe definir a un scout: **"El scout cifra su honor en ser digno de confianza"**, se encuentra la ineludible necesidad de ser sincero y de no desfigurar la verdad con exageraciones o tergiversaciones inaceptables para transmitir información de hechos y situaciones.

Tu palabra, ha de ser sí o no, sin necesidad de otras ayudas, y siempre has de ser fiel a ella, cumpliendo tus compromisos.

Cuando te incorporaste al Escultismo, pronto escuchaste hablar de la Ley, de la Promesa,



de las Virtudes y de los Principios scouts, y como no, de nuestro Lema, Siempre Listos. Pero el Escultismo es un método activo, de aprender haciendo, y no tiene ningún sentido para un verdadero Scout convertir tu Promesa y la Ley en una pura fórmula o trámite.

Porque a partir del momento en el cual PROMETISTE, cumplir la Ley por tu honor y ayudar a los demás, se empezó a poner a prueba tu capacidad de mantener tus compromisos y ser fiel a la palabra dada.

La Promesa no es ningún juramento ni ningún voto, es simplemente, sencillamente, tu compromiso de muchacho en el que creen tus compañeros y tus hermanos mayores, los Scouters.



Con la verdad en nuestras vidas, logramos maravillosos resultados:

- * Suavizamos las angustias de la duda;*
- * liberamos al hombre de la confusión;*
- * mostramos los secretos de la libertad;*
- * facilitamos los caminos de la comunicación;*
- * allanamos los senderos de la fe;*
- * prendemos la luz de la alegría;*
- * comunicamos la satisfacción de la buena noticia;*
- * ganamos la batalla del amor;*
- * llenamos el corazón de vida abundante;*
- * nos manifestamos tal como somos;*
- * nos identificamos con el que nos da la salvación;*
- * alimentamos la esperanza de la paz.*

